

Mensaje cuatro

Hacer la voluntad del Padre por causa del reino

Lectura bíblica: Mt. 7:21-23; 6:10; 12:39, 42, 50

- I. El reino absolutamente guarda relación con la voluntad de Dios y completamente cumple la voluntad de Dios; de hecho, el reino de Dios es la voluntad de Dios—Mt. 6:10:**
 - A. Como pueblo del reino, nosotros estamos en la tierra para hacer la voluntad del Padre—7:21; 12:50.
 - B. A fin de hacer la voluntad del Padre necesitamos entrar por la puerta estrecha y andar por el camino angosto—7:13-14:
 1. La puerta estrecha excluye al viejo hombre, el yo, la carne, el concepto humano y el mundo con toda su gloria; sólo aquello que corresponde con la voluntad de Dios puede ingresar.
 2. A medida que andamos en el camino angosto, somos restringidos por un control misterioso, invisible e interno y vivimos bajo este control.
- II. “No todo el que me dice: Señor, Señor, entrará en el reino de los cielos, sino el que hace la voluntad de Mi Padre que está en los cielos”—Mt. 7:21:**
 - A. Invocar el nombre del Señor es suficiente para que seamos salvos, pero para entrar en el reino de los cielos también necesitamos hacer la voluntad del Padre celestial—Ro. 10:13; 12:2; Mt. 12:50; Ef. 5:17; Col. 1:9.
 - B. Puesto que entrar en el reino de los cielos requiere que hagamos la voluntad del Padre celestial, esto claramente difiere de entrar en el reino de Dios mediante la regeneración—Jn. 3:3, 5:
 1. La entrada en el reino de los cielos es lograda al nacer nosotros de la vida divina—1:12-13; 3:5-6.
 2. La entrada en el reino de los cielos es lograda al vivir nosotros la vida divina—Mt. 7:21; 12:50.
 - C. El Señor Jesús reprendió a aquellos que profetizaron, echaron fuera demonios e hicieron obras poderosas en Su nombre porque, como “hacedores de iniquidad”, ellos hicieron estas cosas valiéndose de sí mismos, no en obediencia a la voluntad de Dios—7:23:
 1. Hay dos principios rectores en el universo: el principio rector de la autoridad de Dios y el principio rector de la rebelión de Satanás—Hch. 1:7; Is. 14:13-14.
 2. No podemos servir a Dios y, a la vez, tomar el camino de rebelión.
 3. Debemos apartarnos del principio rector de iniquidad y rechazar el camino de rebelión—Mt. 28:18; Jud. 11.
 4. Servir a Dios está directamente vinculado con Su autoridad.
 5. Si no resolvemos el asunto de la autoridad, tendremos problemas en todas las áreas de nuestro servicio.
 - D. Que el Señor resguarde nuestro servicio en el principio rector de sumisión a la autoridad de Dios y a la voluntad del Padre—Hch. 1:7; Mt. 7:12; 12:50.